

Junio 2024

CHILE DE CAMBIOS

N. 04: Confianza en nuestras
instituciones políticas

María José del Solar; Miguel Ángel Fernández

Principales Hallazgos

Declive constante en confianza política en todas las generaciones.

La confianza tanto en el Congreso como en los partidos políticos ha disminuido constantemente a lo largo de las últimas décadas en todas las generaciones. Esta tendencia indica un desencanto persistente con las instituciones políticas.

Punto de partida de jóvenes es más bajo que en generaciones antiguas.

Las generaciones más jóvenes comienzan con niveles de confianza significativamente más bajos en comparación con las generaciones anteriores. Esta tendencia se mantiene constante a lo largo de sus vidas, mostrando un escepticismo temprano hacia las instituciones políticas.

Mujeres jóvenes confían más en Congreso.

Las mujeres tienden a mostrar mayores niveles de confianza en el Congreso en comparación con los hombres, especialmente en las generaciones jóvenes. La brecha de confianza alcanza hasta 9 puntos porcentuales a favor de las mujeres en la Generación Z.

Educación Superior confían más en instituciones políticas.

La educación superior está asociada con mayores niveles de confianza en el Congreso en las generaciones más antiguas, especialmente para los Baby Boomers, donde la diferencia es de hasta 18 puntos porcentuales. Este impacto disminuye en generaciones más jóvenes, siendo prácticamente insignificante en la Generación Z.

Impacto del estallido social en la confianza política.

El estallido social de 2019 marcó un declive significativo en la confianza en el Congreso y en los partidos políticos, afectando a todas las generaciones. Este evento exacerbó la desconfianza preexistente, especialmente entre los más jóvenes, pero con indicios de mejora después de la pandemia COVID-19.

1. Introducción

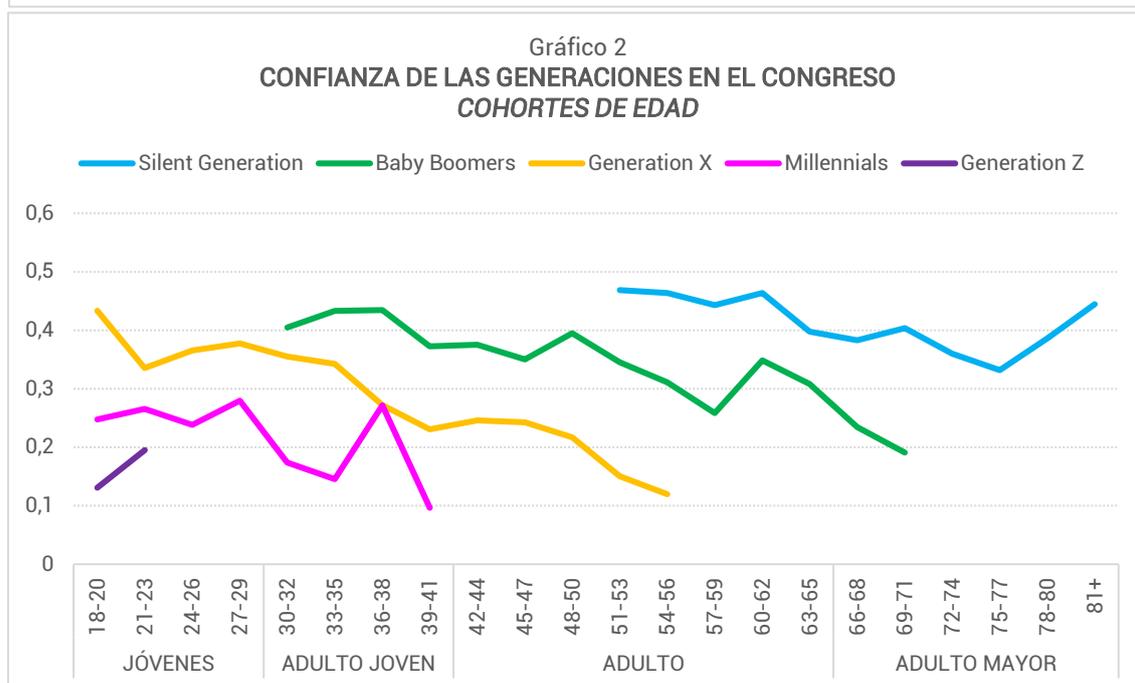
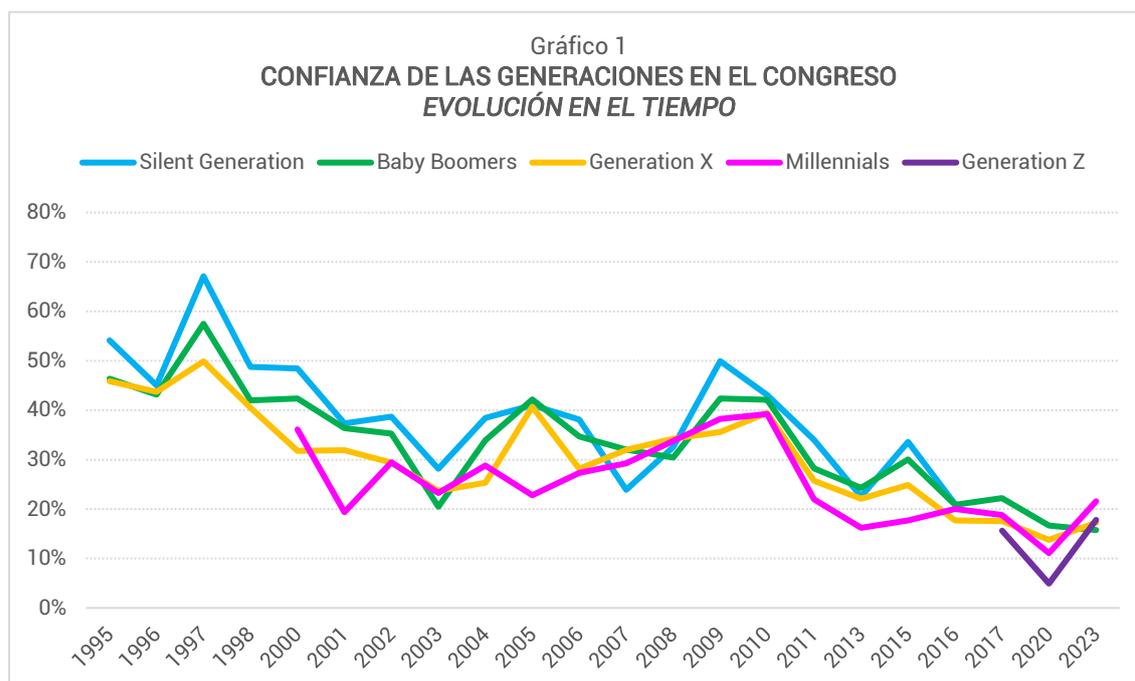
Este informe analiza las tendencias y patrones de confianza en el Congreso y en los partidos políticos en Chile, utilizando datos recopilados del Latinobarómetro entre 1995 y 2023. El objetivo principal es examinar cómo varía la confianza en dos instituciones democráticas fundamentales a través de diferentes generaciones, sexos y niveles educativos. Lo anterior proporciona una visión integral y comprensiva de los factores que influyen en la confianza política desde una perspectiva generacional.

El estudio se enfoca en cinco cohortes generacionales. La Generación Silenciosa, nacidos entre 1928 y 1945, marcados por el periodo de la segunda guerra mundial. Los Baby Boomers, nacidos entre 1946 y 1964, que crecieron en un período de cambios sociales significativos. La Generación X, nacidos entre 1965 y 1980, que vivieron la transición a la era digital y cambios económicos globales, afectando su percepción de la estabilidad institucional. Los Millennials, nacidos entre 1981 y 1996, que han experimentado la revolución tecnológica y crisis económicas, afectando su confianza en el sistema político. Por último, la Generación Z, nacidos a partir de 1997, han crecido en un mundo digitalizado y politizado, con acceso inmediato a información y eventos globales que moldean su visión del sistema político.

Además de las diferencias generacionales, este estudio también considera las diferencias en la confianza entre hombres y mujeres dentro de cada generación, así como la influencia del nivel educativo. Se evalúa la confianza en el Congreso y en los partidos políticos según el nivel educativo, diferenciando entre aquellos con hasta media completa y aquellos con educación superior.

El análisis se presenta en cinco secciones, comenzando con una revisión de la confianza en el Congreso, seguida por la confianza en los partidos políticos, diferencias entre sexos, diferencias entre niveles educativos y, finalmente, una reflexión sobre los hallazgos obtenidos.

2. Confianza en el Congreso



La confianza en el Congreso ha mostrado una disminución notable a lo largo de las últimas décadas, una tendencia observable en todas las generaciones analizadas. El Gráfico 1 revela que esta disminución es más pronunciada en las generaciones más jóvenes. Por ejemplo, la Generación Silenciosa muestra los niveles de confianza más altos, aunque con fluctuaciones significativas a lo largo de los años, oscilando entre 21% y 67%. Los Baby Boomers siguen un patrón similar, con valores que varían entre 16% y 57%. La Generación X presenta una confianza más consistente, aunque también variable, con valores entre 14% y 50%. Por su parte, los Millennials muestran menores niveles de

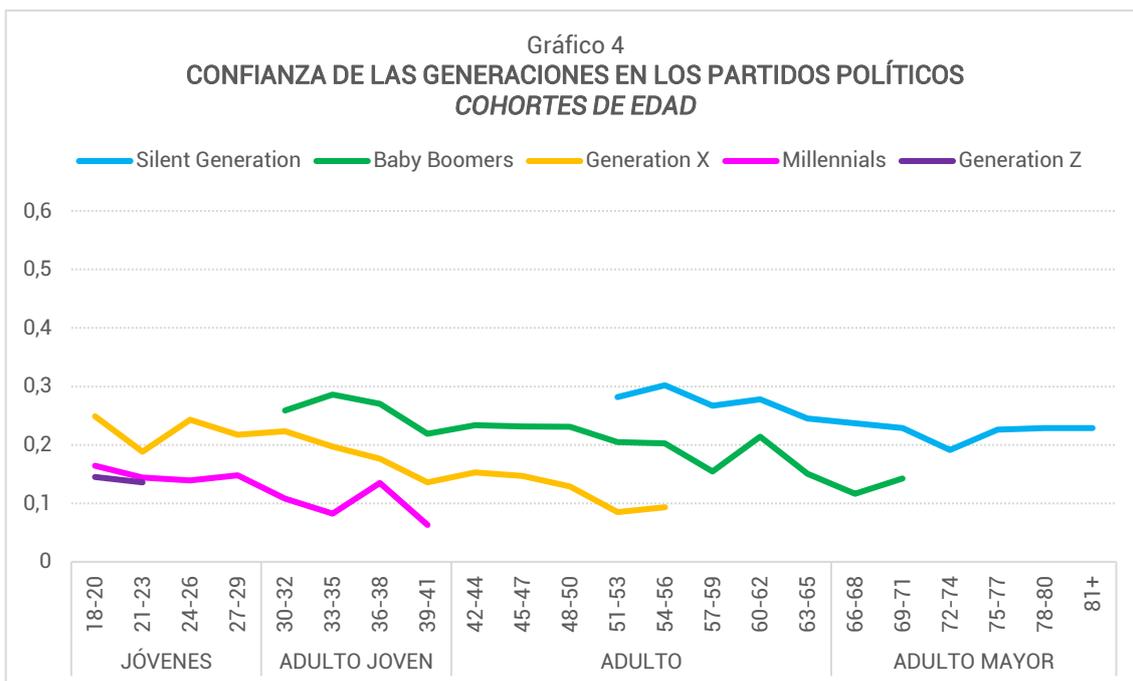
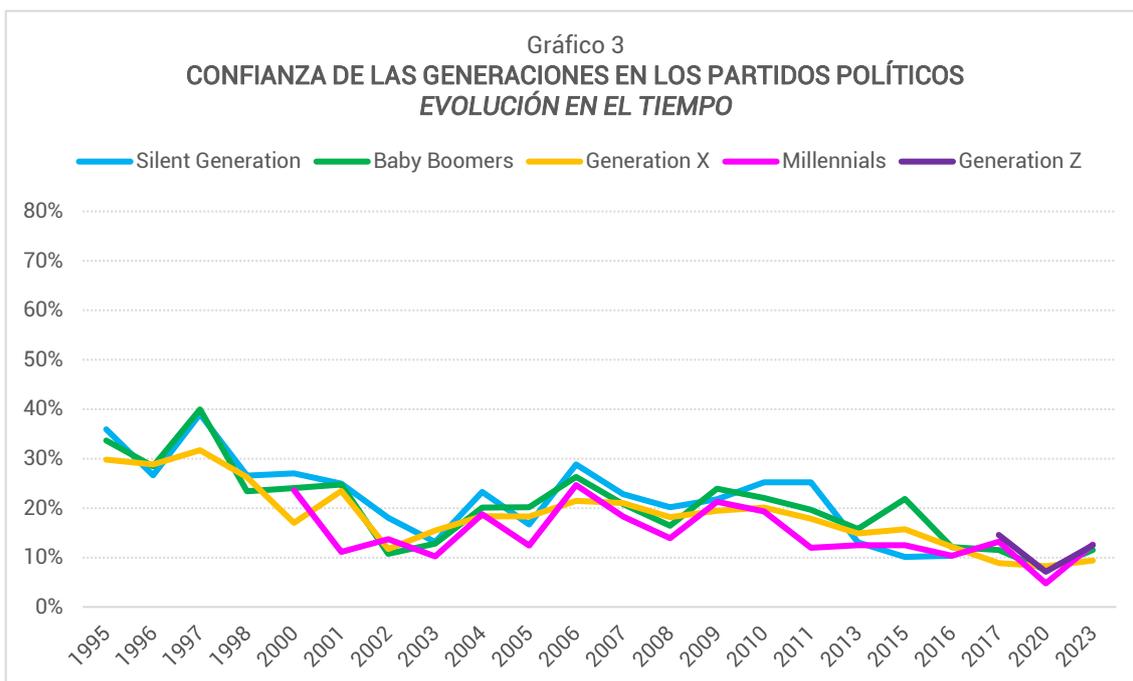
confianza en comparación con las generaciones anteriores, fluctuando entre 11% y 39%. La Generación Z, que participan desde el año 2017, presenta los más bajos niveles de confianza de la serie, oscilando entre 5% y 18%.

De esta manera, vemos que aun cuando la Generación Silenciosa y los Baby Boomers presentan fluctuaciones en sus niveles de confianza, estas generaciones aún mantienen valores más altos en comparación con la Generación X, Millennials y Generación Z. Un momento particularmente crítico se registró en el año 2020, donde se observa que todas las generaciones llegan a los niveles más bajos de confianza en el Congreso.

Al desglosar los datos según las cohortes de edad en el Gráfico 2, se puede ver con mayor claridad cómo la confianza varía dentro de cada generación en diferentes etapas de sus vidas. Este enfoque permite observar que, independientemente de la edad, las generaciones más jóvenes presentan consistentemente niveles más bajos de confianza en el Congreso en comparación con las generaciones anteriores. Una excepción interesante se encuentra en los Millennials de 36-38 años, quienes muestran un ligero aumento en la confianza en comparación con cohortes más jóvenes de su misma generación. Esta excepción destaca la complejidad de los factores que influyen en la confianza política y su variabilidad a lo largo del tiempo.

En general, los datos sugieren que la disminución de la confianza en el Congreso es una tendencia generacional, con las más jóvenes siendo particularmente escépticas. Esta tendencia se mantiene a pesar de la edad, es decir, en cada generación nueva el punto de partida de confianza es menor que en la generación anterior cuando tenían la misma edad. Así, se observa un doble efecto: declive sistemático en la confianza al aumentar la edad y una base de confianza menor en cada generación más joven.

3. Confianza en los Partidos Políticos



La confianza en los partidos políticos también ha disminuido significativamente en las últimas décadas para todas las generaciones, como se muestra en el Gráfico 3. A diferencia del Congreso, los niveles de confianza en los partidos políticos nunca han superado el 40%, reflejando una desconfianza más pronunciada hacia esta institución. Esto se puede deber a la naturaleza del trabajo que conllevan los partidos políticos (candidaturas, elecciones, campañas etc.), el cual exige un trabajo más activo de persuasión hacia el público y, por tanto, tiende a generar más aprensión.

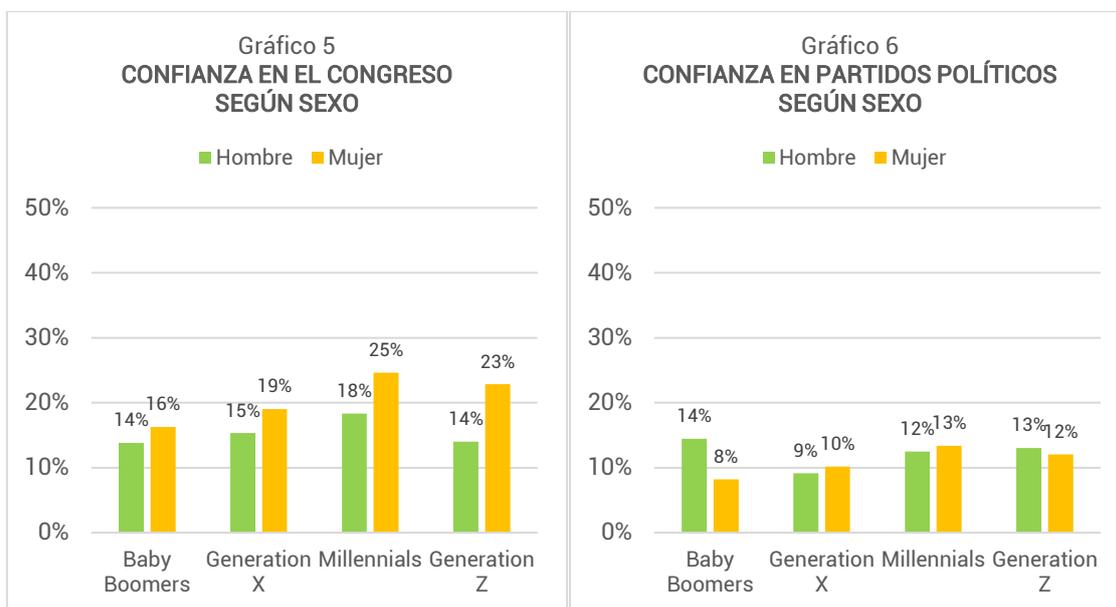
Acá también observamos variaciones significativas entre generaciones. La Generación Silenciosa presenta una tendencia decreciente, con valores que oscilan entre 10% y 39%. Los Baby Boomers siguen un patrón similar, con fluctuaciones entre 7% y 40%. La Generación X nuevamente tiene valores de confianza más consistentes, oscilando entre 8% y 32%. Los Millennials, por su parte, muestran los menores niveles de confianza, fluctuando entre 5% y 25%. La Generación Z presenta niveles generalmente bajos y similares a los Millennials en el periodo medido, con un mínimo de 7% y máximo de 15%. El peor momento para cada generación también se registró en el año 2020, lo que sugiere una desconfianza generalizada con el sistema político en su conjunto durante el período crítico del estallido social.

Al analizar la confianza en los partidos políticos según las cohortes de edad en el Gráfico 4, se observa un patrón similar al del Congreso. En cada generación más joven que la anterior, hay una menor confianza en los partidos políticos. Sin embargo, es notable que los Millennials y la Generación Z presentaron niveles de confianza prácticamente iguales cuando eran más jóvenes. Esta igualdad en los niveles de confianza iniciales entre Millennials y Generación Z indica que la desconfianza hacia los partidos políticos es una tendencia que se establece temprano en la vida de estas generaciones, que podría estar reflejando una herencia de desconfianza generalizada de los últimos años.

De esta forma, vemos que estos patrones demuestran una desconfianza creciente hacia los partidos políticos en todas las generaciones, y que aquellas más jóvenes parten más escépticas que las anteriores. Lo anterior puede estar asociado con experiencias personales y colectivas de desencanto con el sistema político, especialmente en contextos de crisis sociopolíticas tanto en Chile como a nivel global.

4. Género y Nivel Educativo: Contrastes y similitudes

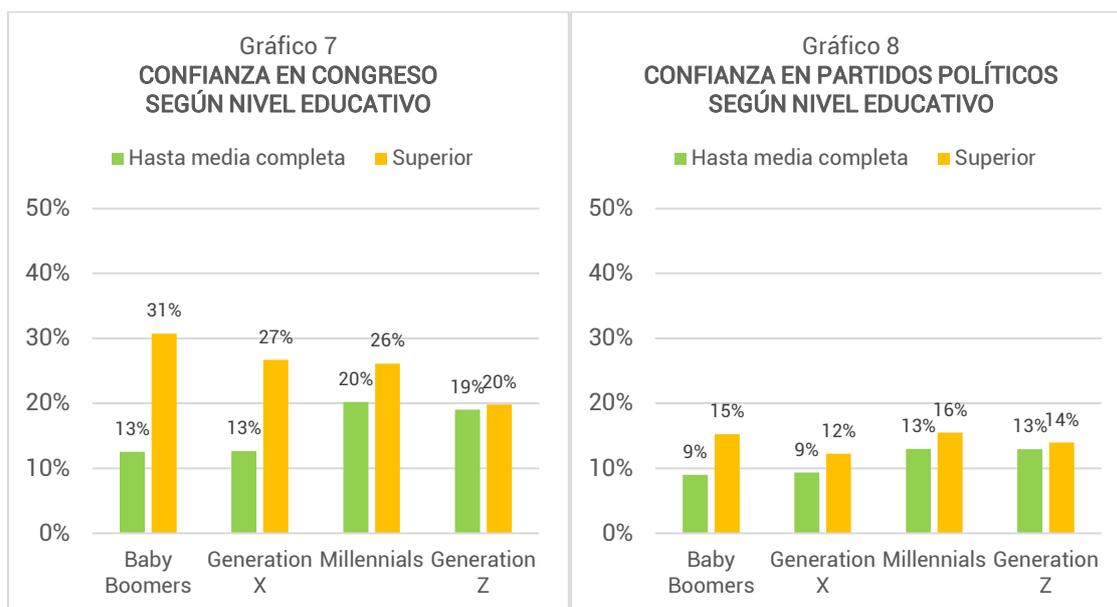
4.1. Diferencias de género



El Gráfico 5 analiza los niveles de confianza en el Congreso entre hombres y mujeres para las diferentes generaciones. Los resultados muestran que no hay mayores diferencias entre las generaciones más antiguas, pero al observar las más jóvenes, se nota que la brecha se amplía. Partiendo con una diferencia de apenas 2 puntos porcentuales en los Boomers, las mujeres de la Generación Z muestran una diferencia de 9 puntos porcentuales en relación con los hombres. Esto indica que los niveles de confianza en el Congreso son cada vez más altos en las mujeres de las generaciones jóvenes.

En el Gráfico 6 se analiza los niveles de confianza en partidos políticos según sexo para cada generación. Aquí, las diferencias entre hombres y mujeres solo son notorias en los Baby Boomers, donde los hombres confían 6 puntos porcentuales más que las mujeres (14% frente a 8%). En las generaciones más jóvenes, las diferencias de confianza entre sexos son mínimas o inexistentes, lo que sugiere que la confianza en los partidos políticos es más uniforme entre las generaciones más jóvenes.

4.2. Diferencias de nivel educativo



El Gráfico 7 analiza los niveles de confianza en el Congreso según el nivel educativo para diferentes generaciones. Se observa una diferencia substancial entre la confianza de quienes cuentan con educación superior y aquellos con educación media en las generaciones más antiguas. En particular, los Baby Boomers con educación superior confían hasta 18 puntos porcentuales más que aquellos con educación media. Esta brecha se reduce ligeramente en la Generación X, con una diferencia de 14 puntos porcentuales. Para los Millennials, sigue existiendo una brecha de 6 puntos porcentuales, marcando una diferencia, pero menos pronunciada que en las generaciones anteriores. En la Generación Z, la educación ya no parece ser un factor diferenciador para los niveles de confianza en el Congreso.

La misma tendencia se observa en los niveles de confianza en partidos políticos, aunque las diferencias son mucho más estrechas. El Gráfico 8 muestra que, dentro de la generación de Baby Boomers, aquellos con educación superior confían más que los que cuentan con educación media, con 6 puntos porcentuales de diferencia. Esta brecha se va reduciendo en las generaciones jóvenes, lo que sugiere que la educación superior tiene un impacto cada vez menor en la confianza en los partidos políticos para las generaciones más recientes.

5. Reflexión Final

El análisis de la confianza en el Congreso y en los partidos políticos revela patrones claros y consistentes entre diferentes generaciones, sexos y niveles educativos. Si bien la confianza en el Congreso en términos generales es superior a la de los partidos políticos, las generaciones más jóvenes, como los Millennials y Generación Z, muestran niveles de confianza significativamente más bajos en ambas instituciones en comparación con las generaciones mayores. Esta tendencia decreciente en la confianza puede estar influenciada por diversos factores socioeconómicos y políticos que han caracterizado las últimas décadas, incluyendo crisis económicas, escándalos políticos y una mayor exposición a la información a través de medios digitales.

Una interpretación tentativa de lo anterior podría explicarse, además, por el fenómeno del contagio intergeneracional; a medida que las personas van perdiendo confianza en las instituciones políticas, se va generando un ambiente generalizado de aprehensión. Las siguientes generaciones se encuentran expuestas entonces a un espacio permeado de creciente escepticismo, ante lo cual su punto de partida de confianza es más cada vez menor. A esto se suman los desafíos que las estructuras políticas tradicionales han sufrido en un entorno de creciente flujo de información y penetración de redes sociales.

Por otro lado, las diferencias de confianza entre sexos muestran que, aunque los hombres tienden a tener una menor confianza en el Congreso en comparación con las mujeres, esta diferencia se ha ampliado significativamente en las generaciones más jóvenes. En cambio, la desconfianza en los partidos políticos es bastante baja en el caso de ambos sexos, reflejando una desconfianza generalizada en la población independiente del género.

La educación, por su parte, muestra ser un factor importante para las generaciones antiguas, influyendo en la confianza en ambas instituciones políticas. La educación superior está asociada con mayores niveles de confianza, especialmente en relación con el Congreso en el caso de los Baby Boomers y Generación X. Sin embargo, esta diferencia se atenúa en las generaciones más jóvenes, mostrando que la educación tiene un menor impacto en las generaciones recientes y que incluso ya puede ser considerado como insignificante en la Generación Z.

Estos hallazgos subrayan la importancia de considerar factores demográficos y educativos al analizar la confianza en las instituciones políticas. Entender cómo estas variables influyen en la confianza puede proporcionar valiosas perspectivas para diseñar políticas públicas y estrategias de comunicación que aborden las preocupaciones específicas de diferentes grupos demográficos. Con esta visión integral sobre los niveles de confianza en el Congreso y en los partidos políticos y cómo varían según las distintas generaciones, se destaca la necesidad de continuar monitoreando y analizando estas tendencias para comprender mejor las dinámicas políticas y sociales en Chile.

FARO UDD

Núcleo de Humanidades y Ciencias Sociales
Universidad del Desarrollo
Av. La Plaza 680, Edificio H
<http://faro.udd.cl>
[@Faro_UDD](#)

Nota Metodológica

- ♦ Datos presentados en base a información obtenida desde Latinobarómetro (1995–2023).
- ♦ Observaciones totales: 27,593 individuos encuestados durante la totalidad del período, promedio de 1,200 observaciones por año.
- ♦ Análisis en base a cinco generaciones: (1) Silent; (2) Baby Boomer; (3) X; (4) Millennial; (5) Z.
- ♦ Resultados descriptivos ponderados por peso muestral de cada año.